

POLONIA EN VÍSPERAS DE LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE OCTUBRE DE 2007

Izabela Barlinska

ASP Research Paper 76(a)/2007

Sumario

El electorado del partido Ley y Justicia
Los objetivos del partido Ley y Justicia
La escena política actual: rivales y/o contrincantes
Conclusión

Publicado en *Análisis del Real Instituto Elcano*, 109/2007.

Izabela Barlinska, ASP, Gabinete de Estudios

ASP Research Papers

Comité de Redacción /Editorial Board

Víctor Pérez-Díaz (director)
Berta Álvarez-Miranda Navarro
Joaquín Pedro López Novo
Josu Mezo Aranzibia
Juan Carlos Rodríguez Pérez
Fernando González Olivares (redactor jefe)

Comité Científico Internacional /International Scientific Committee

Daniel Bell (American Academy of Arts and Sciences)
Suzanne Berger (Massachusetts Institute of Technology)
Peter Gourevitch (University of California, San Diego)
Peter Hall (Harvard University)
Pierre Hassner (École des Hautes Études en Sciences Sociales, París)
Kenneth Keniston (Massachusetts Institute of Technology)

© Izabela Barlinska
Este trabajo no podrá ser reproducido en todo
o en parte sin permiso previo del autor

Depósito legal: M-6126-1994
ISSN: 1134 - 6116

Pasaron solamente dos años desde las últimas elecciones parlamentarias en Polonia y otra vez los Polacos están convocados a las urnas el próximo 21 de octubre 2007. La crisis entre los partidos de la coalición gobernante formada por Ley y Justicia, Liga de Familias Polacas y Autodefensa, ha llevado a la disolución del Parlamento y a los comicios anticipados. El Gobierno saliente de Jaroslaw Kaczynski, líder del partido Ley y Justicia, había ganado durante su mandato dudosa reputación tanto en Polonia como fuera de sus fronteras, especialmente en la Unión Europea, por ser considerado como contencioso, nacionalista e intolerante. Sin embargo, y a pesar de no estar claro que haya cumplido sus promesas electorales, el partido Ley y Justicia sigue gozando de apoyo del 30% de los Polacos y las encuestas pre-electorales muestran que puede ser uno de los ganadores en las próximas elecciones. ¿Quiénes son los simpatizantes de Ley y Justicia y por qué le apoyan?

Conviene recordar que la victoria electoral del partido Ley y Justicia en septiembre 2005 fue un resultado del descrédito moral del partido poscomunista Alianza de Izquierda Democrática y de cierto vacío ideológico que se creó en aquel momento. Se habían alcanzado los objetivos estratégicos de la transición: democracia, mercado libre, derechos humanos, pluralismo político, partidos, medios de comunicaciones libres, OTAN, Unión Europea. Al mismo tiempo se hicieron evidentes las desigualdades económicas entre los polacos y, en general, se difundió la sensación de una falta de eficacia de los órganos del Estado. El partido Ley y Justicia, liderado por los hermanos gemelos derechistas y ultracatólicos Lech (Presidente) y Jaroslaw (Primer Ministro) Kaczynski, propuso entonces un programa distinto, que empleó la retórica del antiguo movimiento *Solidarnosc*, mostró preocupación por los que se vieron perjudicados por los cambios que llegaron con el mercado libre y el capitalismo, y subrayó los valores patrióticos y nacionalistas. Prometía el Gobierno de los polacos que no pudieron ser los ganadores en los tiempos de la transición y la transformación.

El electorado del partido Ley y Justicia

El Partido Ley y Justicia supo captar atención de un Polaco hipotético polaco ordinario, con sus nacionalismo y su desconfianza hacía los demás. Se supone que el electorado de Ley y Justicia tiene miedo del mundo externo, de cualquiera cosa nueva y desconocida y por eso acepta un gobierno de mano dura y reivindicativo, y apoya la pena de muerte como medida de protección. Los votantes de Ley y Justicia son católicos

practicantes y su sistema de valores está basado en cierto rigorismo moral. Quieren que la Iglesia tenga más importancia de en la vida cotidiana y política. Los ingresos mensuales del 41% de los simpatizantes del partido están por debajo de un salario medio. A los partidarios de Ley y Justicia no parece importar les que en los discursos de Kaczynski se mezclan los argumentos incluso opuestos: el rigor de las derechas y la sensibilidad de las izquierdas, el elogio del espíritu de emprendedor y el ataque contra los ricos, la satisfacción con los beneficios que trae la Unión Europea y su crítica incesante, la retórica religiosa y el control de la jerarquía católica. El partido se declara en favor de la privatización, pero que sea lenta, en favor de la introducción de euro, pero no inmediata, en favor de la democracia, pero controlada, en favor de la tolerancia, pero contra el desenfreno de los homosexuales. Los ideólogos de Ley y Justicia escogieron la táctica de halagar a los votantes, y en cierto modo de aceptarlos como eran. Antes, con la llegada de la transición política y económica, uno tenía que modernizarse, sacrificarse por las grandes transformaciones del sistema, por la entrada en la OTAN y luego por el acceso a la UE. Al parecer Jaroslaw Kaczynski proponía ahora a sus votantes descansar y seguir siendo como eran mientras que el Partido les defenderá contra los corruptos y los involucrados en las tramas de los poscomunistas.

Desde el año 2001 cuando el partido Ley y Justicia se presentó por primera vez a las elecciones y consiguió 9,5% de los votos, el apoyo de los votantes subió al 27% en 2005 y se sitúa actualmente al rededor del 30%. En las elecciones de 2005, las diferencias demográficas entre los simpatizantes de Ley y Justicia y del otro partido principal de derecha, la Plataforma Cívica, fueron escasas, dado que se esperaba que los dos partidos iban a formar una coalición. El fracaso del proyecto de la alianza fue el primer impulso para que la *intelligentsia* retirara su apoyo al PiS. Este proceso se agravó una vez Ley y Justicia formó coalición con dos partidos minoritarios de derecha, Liga de Familias Polacas y Autodefensa. Las encuestas hechas en vísperas de las próximas elecciones de octubre de 2007, demuestran un cambio entre los simpatizantes de Ley y Justicia que, en comparación con el año 2005, incluyen más personas con una educación básica, de edad más avanzada, que viven en las ciudades pequeñas o en campo y, en mayoría, son agricultores y obreros cualificados.

Los objetivos del partido Ley y Justicia

Durante su mandato, el partido Ley y Justicia se concentró en combatir el gran enemigo de Polonia que, según el, no es tanto la herencia comunista como la poscomunista, es decir, el periodo de grandes acontecimientos en Polonia después de 1989. Los principales objetivos de su programa fueron el ajuste de cuentas con el pasado y la lucha con la corrupción y la delincuencia con el proposito de purificar y consolidar los órganos del Estado.

Cuentas con el pasado: la lustración

La transición democrática en Polonia después de la caída del comunismo en 1989 empezó con las negociaciones de la Mesa Redonda entre el gobierno y la oposición política, que permitieron una salida pacífica del conflicto y abrieron el camino a la democratización del sistema político. Para los partidarios de las negociaciones, la Mesa Redonda fue el comienzo de un largo proceso, pacífico y evolutivo, de democratización de Polonia. Para sus adversarios, sin embargo, se trataba de una traición y opinaban que nunca se había debido negociar con los comunistas. El sector crítico al compromiso de la Mesa Redonda lanzó el llamamiento a la descomunización y la purga de los comunistas, que se puso en marcha bajo el gobierno del partido Ley y Justicia. Empezaron los juicios de personas acusadas de colaborar con el comunismo cuyos expedientes fueron preparados por los agentes de servicios secretos del antiguo régimen. La campaña de la lustración, que tiene todas las características de una *caza de brujas*, ha dividido la sociedad polaca entre los que ven en ella un revanchismo político y aquellos que lo consideran un acto de justicia necesario para purificar el Estado de los poscomunistas y finalizar el proceso de la transición de la dictadura comunista a la democracia. No parece que se puede parar la lustración que aunque presentada por la coalición gobernante como un proyecto moral, de facto se ha convertido en un proceso de ascenso profesional y social de la generación de la explosión demográfica de los años ochenta. Muchos vienen de las provincias y para ellos las reformas del mercado libre de los años noventa acentuaron incluso más las diferencias con las grandes ciudades. La eliminación de las generaciones anteriores responsables del pasado comunista, abren para ellos mismos los puestos de trabajo en las instituciones estatales, el sistema de educación y los medios de comunicación.

La lucha contra la corrupción y delincuencia

Las espectaculares acciones policiales contra la corrupción transmitidas en el telediario en los horarios de la máxima audiencia, han satisfecho el deseo de la gente de ver acontecimientos que sugieren una vigilancia permanente por parte del Gobierno. Cada día llegan las noticias de un caso de corrupción descubierto por los órganos del Gobierno.

Para mejorar la eficacia de lucha con la delincuencia, se introdujeron juicios rápidos de 24 horas. Con frecuencia, surgieron acusaciones contra conocidos altos cargos y empresarios por haber pertenecido a la “trama” secreta de los poscomunistas. No parece tener importancia que, en muchos casos, fueran acusaciones indocumentadas y que se utilizaron métodos de investigación dudosos, como las escuchas ilegales. Entre muchos simpatizantes de Ley y Justicia predominó el espíritu de victoria u orgullo de ver a un Partido que actuaba en su nombre contra la corrupción y la injusticia.

Durante el mandato del Gobierno saliente, se hizo de la corrupción en Polonia un símbolo de marca. Pero en realidad esta imagen que no corresponde a la verdad. Aunque las estadísticas demuestran el incremento de los casos de corrupción, tanto durante el mandato del Gobierno de Kaczynski como antes (6051 casos en 2005, 6462 en 2006, y 7185 hasta agosto de 2007) eso no significa necesariamente que Polonia es cada vez un país más corrupto. Cabe una interpretación distinta, a saber, que la lucha contra la corrupción es cada vez más efectiva. La mayor eficacia de los mecanismos del control y su creciente importancia para la sociedad no son un mérito de Ley y Justicia sino más bien el resultado de un proceso iniciado hace unos años. De hecho, la propaganda del partido Ley y Justicia sobre la corrupción omnipresente ha inspirado desconfianza de la población hacia varios círculos profesionales (médicos, empresarios, jueces), se ha inventado enemigos, y ha conseguido reducir el nivel de la cultura jurídica en Polonia.

Cabe también preguntarse quién y por qué ha desencadenado una histeria de la inseguridad ciudadana en los medios de comunicación en los últimos años. En la encuesta del año 2005, el 80% de los encuestados aseguraron que se sentían seguros en su domicilio. Polonia nunca ha sido un país de tanta delincuencia que habrían pretendido los medios. En 2005, antes que Ley y Justicia llegó al poder, el índice de delincuencia en Polonia era de 3.500 casos por 100.000 ciudadanos, mientras que en Alemania era de 8.000. Los índices de delincuencia y sobre todo su detección siguen mejorando desde 2001,

lo que refleja un país que después de años de cambios sociales radicales, ha aprendido afrontar cada vez mejor su patologías.

La escena política actual: rivales y/o contrincantes

Aunque han pasado ya 16 años desde las primeras elecciones libres en Polonia después de la caída del sistema comunista, todavía no se ha desarrollado un sistema de partidos estable. Hoy día, hay solamente un partido que había existido en 1991 (Partido Popular Campesinos). Durante el periodo 1991-2007 no se había repetido ningún gobierno formado por los mismos partidos; muchos de los líderes de los partidos actuales habían participado ya en diferentes configuraciones políticas. No se aprecia una clara división entre los partidos de la izquierda, liberales o cristiano-demócratas. Los partidos no cuentan con un electorado fiel y previsible: el índice del cambio de voto es el 38%; en 2005, el 63% polacos voto al distinto partido que cuatro años antes. Además, la participación en las últimas elecciones en 2005 fue alarmantemente baja: el 40%. En estas circunstancias, el partido ganador de las elecciones de 2005, Ley y Justicia, consiguió apoyo de solamente el 10,54% de los polacos con el derecho a votar, y los otros dos partidos de la coalición gobernante, Autodefensa y la Liga de Familias Polacas, el 4% y el 3%, respectivamente. En otras palabras, en los últimos dos años en Polonia ha gobernado una coalición con un apoyo del 19% de los votantes .. quizá un récord mundial de baja legitimación.

La Plataforma Cívica, el partido perdedor en las elecciones de 2005, es el rival más serio y al mismo tiempo el posible *partner* del partido Ley y Justicia. En 2005 rechazó formar una coalición con Ley y Justicia. Ahora, aunque Donald Tusk, líder del partido Plataforma Cívica, no llega ni confirmarlo ni descartarlo , esa coalición es muy probable. Los dos son partidos de derecha, y de hecho la Plataforma apoya algunos objetivos de Ley y Justicia (por ejemplo, la lustración). La Plataforma ha dedicado los últimos dos años a criticar Ley y Justicia, a demostrar que los hermanos Kaczynski abusan de los mecanismos de poder, que se apoderaron del aparato de seguridad del Estado para vencer sus enemigos, que introdujeron un lenguaje de odio que ha dividido la sociedad polaca y han debilitado la posición de Polonia en el mundo. Sin embargo, la Plataforma no ha sido capaz de desarrollar su propio programa. Igual que Ley y Justicia, se pronuncia a favor de una remodelación del aparato del Estado y defiende los valores tradicionales: religión, nación, anti-comunismo y revolución moral. Por eso, en los temas ideológicos, encuentra un lenguaje común con el partido de los hermanos Kaczynski. Se

diferencian en temas económicos, dado que la Plataforma apoya el mercado libre con una intervención del Estado limitada, mientras que Ley y Justicia, se inclina por reforzar el estado de bienestar.

La Plataforma representa a gente con status económico y social medio-alto. No supo captar a los votantes que en 2005 se quedaron decepcionados con el equipo del partido poscomunista Alianza de Izquierda Democrática y, en consecuencia, se convirtieron en simpatizantes de Ley y Justicia. No exactamente por compartir sus ideologías, sino porque alguien les habló y les escuchó, alguien les hizo caso. Los adversarios de la Plataforma Cívica le acusan de que representa solamente los intereses de los empresarios y hombres de negocios, unas categorías sociales todavía demasiado poco numerosas para poder asegurarle un éxito electoral. Tiene sin embargo el potencial de ganar el apoyo de los jóvenes que aspiran a pertenecer a ellas. Especialmente de los 1,2 millones de jóvenes que emigraron temporalmente en búsqueda de trabajo en los países de la Unión Europea y desean volver a Polonia para vivir y trabajar en las condiciones dignas de un país europeo moderno. Esta generación de edad media de 26 años, no se interesa por hacer cuentas con el pasado, sino por un sistema adecuado de impuestos y beneficios fiscales. De momento, el potencial electoral de la Plataforma se calcula muy parecido al de la Ley y Justicia, unos 30% de los votantes.

Los cuatro partidos de la izquierda, tanto los poscomunistas como los de la oposición post-Solidaridad, están unidos en la alianza llamada Izquierda y Democracia, que se formó como un bloque electoral antes las elecciones locales en septiembre 2006. En vista de los buenos resultados en aquellas elecciones, se decidió continuar la coalición, en la que Aleksander Kwasniewski, ex-Presidente de Polonia, ocupa el cargo de coordinador del programa. Para algunos observadores, es un matrimonio de convivencia, una formación artificial creada por una necesidad táctica por la cual cada socio cuida de sus intereses propios. A los partidos poscomunistas les falta credibilidad pero tienen una infraestructura muy bien desarrollada en todo el país desde los tiempos del antiguo régimen comunista, mientras que los partidos que nacieron después de la caída del comunismo incluyen a los antiguos activistas de la oposición política y proporcionan legitimidad a la coalición.

El programa electoral de Izquierda y Democracia aclara que es un partido del centro con unos elementos liberales y socialdemocráticos. En otras palabras, algo parecido

a la Plataforma Cívica, pero sin el postulado de hacer cuentas con el pasado. La Izquierda y Democracia tiene que resolver todavía el dilema de si se quedará en la oposición o intentará entrar en una coalición con la Plataforma Cívica. Obviamente, de ningún modo es posible su coalición con la derechista Ley y Justicia, y Aleksander Kwasniewski subraya este argumento diciendo “con nosotros sabes a quien votas”, en alusión a la Plataforma que puede defraudar algunos simpatizantes y formar un alianza con Ley y Justicia. Es una señal para el electorado que hasta ahora apoyaba a Ley y Justicia, que tiene ahora otra opción para votar si se siente decepcionada por el partido de Kaczynski.

La re-aparición de Aleksander Kwasniewski en la escena política frenó la huida del electorado fiel de la izquierda pero la gran reserva de esta nueva formación es la mayoría silenciosa que no había participado en las elecciones de 2005. ¿Sabrá ganar su apoyo? Por un lado, ofrece el mensaje de igualitarismo de la izquierda tradicional. Por otro, el legado de los partidos post-Solidaridad, que combinan el *ethos de la intelligentsia* con una política económica liberal. Es una combinación difícil para conseguir un amplio apoyo, dado que la política económica no encaja con el *ethos de la intelligentsia* y vice versa. No le tienen confianza los que añoran el Estado de bienestar y el apoyo del Estado para los menos privilegiados.

Resumiendo, se puede decir que el partido conservador Ley y Justicia se pronuncia a favor de la economía socialista, mientras que el bloque Izquierda y Democracia propone el mercado libre, y la Plataforma Cívica se sitúa entre ellos dos. Otra división entre los partidos es el conflicto de intereses entre las grandes ciudades y la provincia. De un lado se sitúan los partidos de la quebrada coalición, Ley y Justicia, Autodefensa, Liga de las Familias Polacas, y de otro, la Plataforma Cívica y la Izquierda y Democracia.

Es de suponer el apoyo de la Iglesia católica para el partido Ley y Justicia, aunque su líder, Jaroslaw Kaczynski, ha dado ya varias señales de no respetar la separación entre el Estado y la Iglesia. Bajo el lema de reinstalar y promulgar los valores cristianos en la vida de los polacos, tanto el Presidente como el Primer Ministro Kaczynski respaldan abiertamente *Radio Maryja*, la emisora de radio ultra-católica y nacionalista, conocida de sus discursos xenófobos, que no cuneta con el apoyo de la jerarquía.

Entre otros partidos en la escena pre-electoral polaca, no se ve ninguna otra fuerza política destacada, pero quizás no haya que menospreciar el recientemente establecido Partido de las Mujeres que, según declara, quiere romper estereotipos. Su status en Polonia se ha deteriorado bajo el gobierno de Jaroslaw Kaczynski. El Partido defiende la libertad para tomar anticonceptivos, un aumento en la cifra de ginecólogos, el derecho al parto sin dolor y la lucha por la igualdad de salario y de pensiones con los hombres.

Conclusión

En las próximas elecciones los votantes tendrán que elegir no tanto entre la derecha o izquierda cuanto entre partidos cuyos programas mezclan elementos de ambas orientaciones. Quedan todavía por hacer unas reformas, pero, en general, la actual situación económica de Polonia es buena: 6% de incremento anual del PNB, baja inflación, créditos bancarios baratos, disminución del desempleo y creciente consumismo. Estos índices deberían facilitar la decisión de los polacos si quieren seguir siendo representados por unos políticos desconfiados y inseguros de ellos mismos, o por unos políticos más modernos y sin complejos de inferioridad.

¿Hay una posibilidad de que los resultados de las próximas elecciones sean distintas que los del otoño 2005? Sí, porque la dinámica de los partidos y los votantes algo desorientados y, en su mayoría, sin preferencias políticas, puede llevar un cambio sustantivo de la configuración de poder en el Parlamento polaco. Aunque no han aparecido nuevos partidos, son posibles nuevas coaliciones: de la Plataforma Cívica con Ley y Justicia o con la Izquierda y Democracia. Parece que la táctica electoral de la Plataforma consiste en mantener la misma distancia hacia los posibles contrincantes para no perder apoyo de los votantes tanto de la derecha como de la izquierda. Muchos estarían dispuestos a apoyar a la Plataforma para que no haya ninguna coalición con Ley y Justicia y otros, al contrario, para que no haya ninguna alianza con Izquierda y Democracia.

Probablemente los mismos líderes entrarán en el Parlamento en otoño 2007. En su mayoría, son los autores de los Acuerdos de la Mesa Redonda del año 1989 y sus colaboradores más cercanos los que siguen dictando el tono y el estilo de la política polaca. Más adelante, se puede esperar un cambio radical de las personalidades en la escena política, y, especialmente, la desaparición de los disidentes y los representantes de la antigua oposición (de todo tipo), que serían vistos como responsables de la actual

orientación retrospectiva de la política polaca, que en vez de unir a los ciudadanos los divide, y polariza la sociedad. Quizás con el futuro cambio generacional y con la incorporación de los jóvenes aparezca por fin un debate sobre la democracia en Polonia y una visión de Estado. Se la necesita urgentemente no solamente para resolver los asuntos internos del país, sino también para salvar un buen imagen de Polonia entre sus socios de la Unión Europea y entre los inversores. La persistencia de la buena marcha de la economía de Polonia puede depender mucho de ello.

ASP Research Papers

Últimos números publicados

- 49(a)/2003 **Evelyne López Campillo**, “Las mujeres en las tierras del islam”.
- 50(c)/2004 **Jean-François Bayart**, “La Turquie, une candidate ordinaire”.
- 51(a)/2004 **Víctor Pérez-Díaz**, “Los puntos débiles de la vida pública española” (también en *Papeles de Economía Española*, 100, 2004).
- 52(a)/2004 **Víctor Pérez-Díaz**, “¿Qué Europa política queremos?” (también en *Política Exterior*, 100, 2004).
- 53(b)/2004 **Víctor Pérez-Díaz**, “The underdeveloped duty dimension of the European citizenship” (también en polaco e inglés en Hanna Machinska, ed., *Idea of Europe/Idee Europy*, Varsovia, Biuro Informacji Rady Europy, 2004).
- 54(a)/2005 **Víctor Pérez-Díaz**, “La casa dividida. El equilibrio inestable de la situación española en la primavera del 2005” (también en *Panorama Social*, 1: 5-16, 2005).
- 56(a)/2005 **Víctor Pérez-Díaz**, “Retos históricos y virtudes cívicas” (también en *Cuadernos de Pensamiento Político*, 9: 19-40, 2006).
- 57(a)/2005 **Víctor Pérez-Díaz**, “La crisis endémica de la universidad española” (también en *Claves de la Razón Práctica*, 158: 38-43, 2005).
- 58(a)/2005 **Víctor Pérez-Díaz**, “Los mayores como una voz equilibrada del futuro” (también en *Revista de Occidente*, 298: 43-71, 2006).
- 59(b)/2006 **Víctor Pérez-Díaz**, “Markets as conversations: Markets’ contribution to civility, the public sphere and civil society at large” (también en *Ces Working Paper*, Harvard University, 141, 2006; en *CiSoNet Perspectives*, European Civil Society Network, Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung, 2006; y en Víctor Pérez-Díaz, ed., *Markets and Civil Society*, Nueva York, Berghahn, de próxima publicación en 2007).
- 60(a)/2006 **Víctor Pérez-Díaz**, “Formas modernas de libertad y virtudes antiguas”.
- 61(a)/2006 **Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez, Izabela Barlinska, Susana Mensaque y Pablo Rodríguez Suanzes**, “Política y discusión pública sobre la energía en Francia, Italia y Polonia”.
- 62(a)/2006 **Izabela Barlinska**, “¿Hay una política común de la UE hacia Rusia?” (también en *Análisis del Real Instituto Elcano*, 124/2006).
- 63(a)/2007 **Juan Jesús Fernández y Juan Carlos Rodríguez**. “Los orígenes del fracaso escolar en España: un estudio empírico”.
- 64(a)/2007 **Izabela Barlinska**. “El proceso de ‘descomunización’ y la crisis de la Iglesia en Polonia” (también en *Análisis del Real Instituto Elcano*, 30/2007).
- 65(b)/2007 **Berta Álvarez-Miranda**. “Muslim Communities in Europe: Policies Regarding Islamic Practice and Education in Britain, Germany and France”.

- 66(a)/2007 **Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez.** “Juventud y riesgos al volante: discusión general y referencia al caso español” (también en Comisión de Expertos para el Estudio de la Problemática de los Jóvenes y la Seguridad Vial, *Jóvenes y conducción: un derecho y una responsabilidad*, Barcelona, Fundación RACC, 2007).
- 67(b)/2007 **Víctor Pérez-Díaz.** “Political symbolisms in liberal democracies” (también en Giovanni Dosi y M^a Cristina Marcuzzo, eds., *L’Economia e la Politica*, Bologna, Il Mulino, de próxima publicación en 2007; y en español como “Simbolismos de poder y de impotencia del estado democrático” en *Actualidad Jurídica*, Uría & Menéndez, 16, 2007, y como “Poder e impotencia de la democracia” en *Claves de la Razón Práctica*, 171, 2007).
- 68(b)/2007 **Joaquín P. López Novo.** “Religion, irreligion and democratic governance: the problem of exclusionary secularism”.
- 69(a)/2007 **Víctor Pérez-Díaz.** “Ancianos y mujeres ante el futuro” (también en *Claves de la Razón Práctica*, 83, 1998).
- 70(b)/2007 **Víctor Pérez-Díaz.** “Vulnerable Gods” (también en Mark Lilla y Leon Wisseltier, eds., *For Daniel Bell [Festschrift for Daniel Bell]*, Cambridge, Mass., 2005).
- 71(a)/2007 **Víctor Pérez-Díaz.** “Tradición ciudadana *versus* tradición cortesana: sociedad civil y política en la España de hoy”.
- 73(a)/2007 **Juan Carlos Rodríguez y Víctor Pérez-Díaz,** “Discusión y opinión pública sobre la energía nuclear en España” (también en *Panorama Social*, 5: 65-81, 2007).
- 75(b)/2007 **Elisa J. Sánchez Pérez,** “The determinants of social capital formation”.

De próxima aparición

- 72(a)/2007 **Elisa Chuliá,** “Austria y la derecha radical populista: del consenso elitista de la democracia consociativa al empowerment de los votantes en la democracia contestada (1945-2006)”.
- 74(b)/2007 **Elisa Chuliá,** “State, Society and Family Change in 20th Century Spain: The Evolution of the ‘Strong Family-Model’”

Libros y otras publicaciones de Víctor Pérez-Díaz y sus colaboradores

Víctor Pérez-Díaz y Joaquín P. López Novo. *El tercer sector social en España.* Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2003, 407 páginas.

Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez. *La educación general en España.* Madrid, Fundación Santillana, 2003, 532 páginas.

Víctor Pérez-Díaz. *La lezione spagnola.* Bologna, Il Mulino, 2003, 459 páginas.

Víctor Pérez-Díaz, Berta Álvarez-Miranda y Elisa Chuliá, *La inmigración musulmana en Europa,* Barcelona, Fundación La Caixa, 2004, 329 páginas.

Víctor Pérez-Díaz y Joaquín P. López Novo. *El tercer sector, presente y promesa. Un análisis de su problemática general y de su realidad en Galicia,* Santiago de Compostela, Caixa Galicia, 2005, 362 páginas.

Víctor Pérez-Díaz, *Sueño y razón de América Latina*. Madrid, Taurus, 2005, 278 páginas.

Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez. *Los jóvenes españoles ante la energía y el medio ambiente. Buena voluntad y frágiles premisas*. Barcelona, Fundación Gas Natural, 2005, 109 páginas.

Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez. *Desarrollo tecnológico e investigación científica en España. Balance provisional de un esfuerzo insuficiente de catching up*. Madrid, Fundación Iberdrola, 2005, 116 páginas.

Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez. *Innovación e investigación en Europa y América*. Madrid, Fundación Iberdrola, 2006, 182 páginas.

ASP Research Papers están orientados al análisis de los procesos de emergencia y consolidación de las sociedades civiles europeas y la evolución de sus políticas públicas.

En ellos, se concederá atención especial a España y a la construcción de la Unión Europea; y, dentro de las políticas públicas, a las de recursos humanos, sistema de bienestar, medio ambiente, y relaciones exteriores.

ASP Research Papers focus on the processes of the emergence and consolidation of European civil societies and the evolution of their public policies.

Special attention is paid to developments in Spain and in the European Union, and to public policies, particularly those on human resources, the welfare system, the environment, and foreign relations.

ASP, Gabinete de Estudios S.L.

Quintana, 24 - 5º dcha. 28008 Madrid (España)

Tel.: (34) 91 5414746 • Fax: (34) 91 5593045 • e-mail: asp@ctv.es

www.asp-research.com